

FRANQUEO CONCERTADO

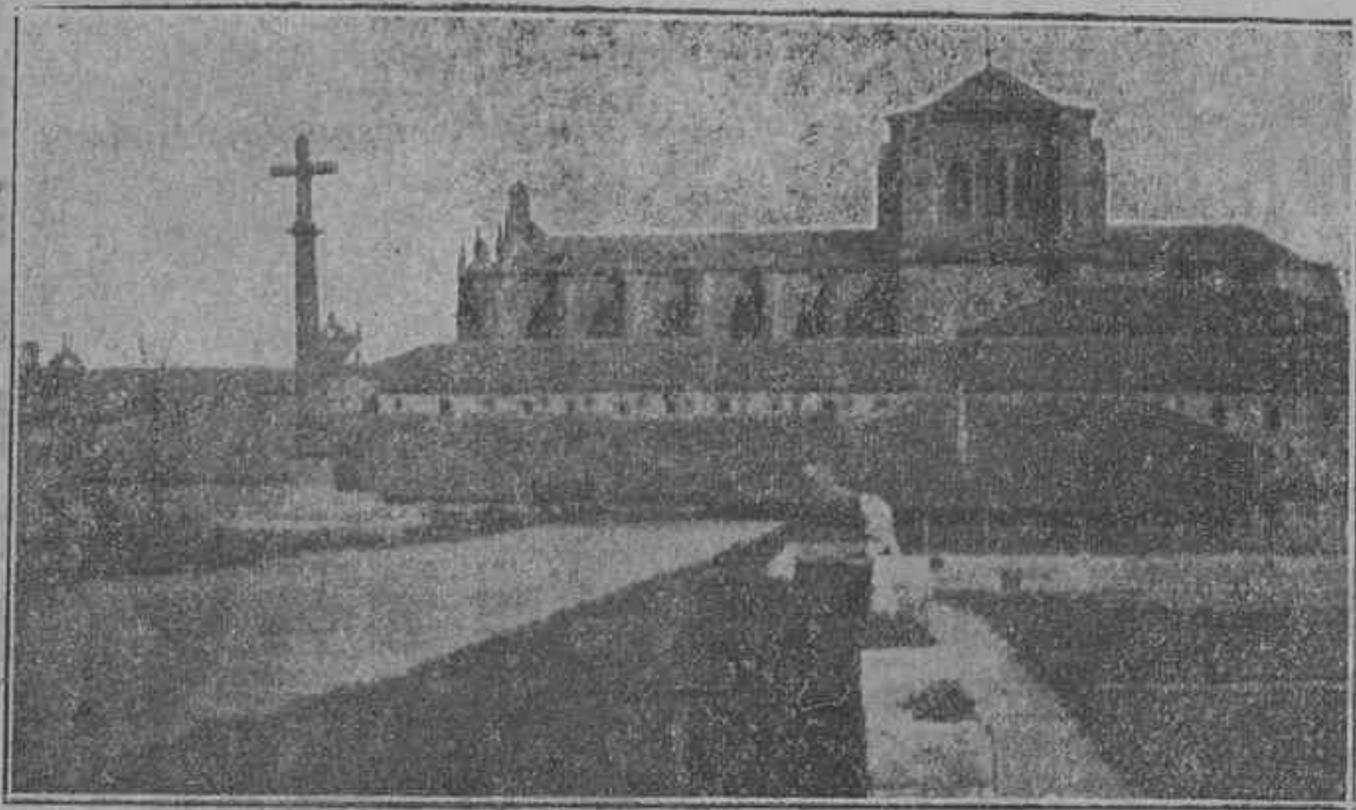
Año XII

Septiembre de 1920

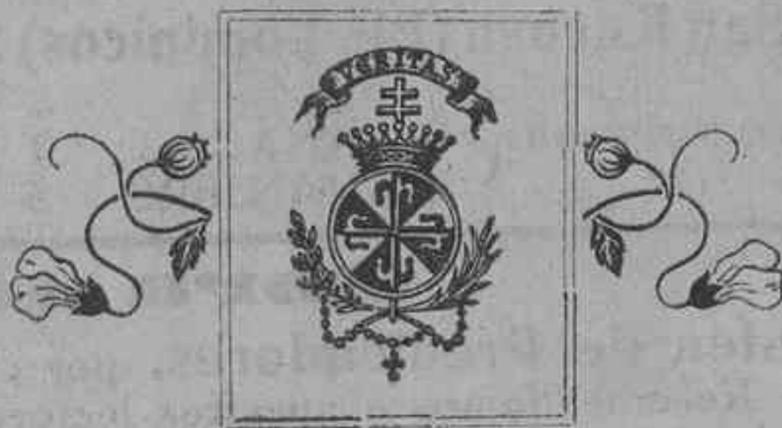
Núm. 9

LA VERDAD RELIGIOSA

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA



Vista general del Convento de Dominicos de Salamanca



PADRES DOMINICOS. — SALAMANCA

1920

Sumario

- I.—*La perfección cristiana*, Santa Catalina de Sena.
- II.—*Misión cosantificadora de María como esposa del Espíritu Santo*, Fr. J. G. Arintero.
- III.—*La campana del Santuario* (poesía), Fr. José L. Tascón.
- IV.—*La jornada de ocho horas*, Tomás Moro.
- V.—*La fiesta de nuestro Padre en Peña de Francia*, Un testigo presencial.
- VI.—*Sección de noticias*.

La Verdad Religiosa

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Dirección y Administración:

Convento de San Esteban (PP. Dominicos) Salamanca

Precio de suscripción {
al año { ESPAÑA..... 2 pesetas.
EXTRANJERO 3 —

Obra nueva.

Sagrada Orden de Predicadores, por el P. Antonio Carrión, O. P.—Recomendamos a nuestros lectores esta obrita de propaganda dominicana, tan encarecidamente pedida por Benedicto XV y por él bendecida. Folleto de 100 páginas en 16 por 9,50. Precio, 0,30 pesetas. Pídase a esta Administración de LA VERDAD RELIGIOSA.

Recomendamos a nuestros suscriptores las casas que anuncian en nuestra Revista. Comprando en ellas favorecen a la prensa católica y casas católicas.

CASA RECOMENDADA

FUNDICION DE
CAMPANAS

■ JOSE CABRILLO MAYOR

Avenida de Mirat, núm. 1.-Salamanca

En esta casa se construyen campanas de todas las formas y tamaños tanto en campanas romanas, esquilones y entretalles, siendo éstas en puro cobre y estaño en una proporción de 22 estaño por 78 cobre, garantizando el buen sonido y duración, así como su construcción esmeradísima.

Se construyen cabezas para el volteo de las campanas, cojinetes de bronce fijos y de volante, badajos torneados con asa fija y giratoria, y lo mismo en las cabezas pueden ser de cigüeña giratoria, sin que se enrede la cuerda volteando las campanas.

Esta casa está recomendada por los eminentísimos y reverendísimos señores Cardenal Arzobispo de Sevilla y Obispos de Avila, Astorga, Cádiz, Ciudad Real, Badajoz, Jaén, Plasencia, Ciudad-Rodrigo, Zamora y Salamanca.

Las campanas se funden dando plazos para el pago, y se colocan las nuevas antes de quitar las inservibles, si así lo desean los señores Párrocos.



Pidan catálogos a Avenida de Mirat, 1
SALAMANCA

Servicios de la Compañía Trasatlántica

LINEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

LINEA DE NEW-YORK, CUBA-MÉJICO.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes.

LINEA DE CUBA MÉJICO.—Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA. Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite pasaje y carga con trasbordo para Veracruz, Tampico, Puerto Barrios, Cartagena de Indias, Maracaibo, Coro, Cumaná, Curupano, Trinidad y puertos del Pacífico.

LINEA DE FILIPINAS.—Una salida cada cuarenta y cuatro días, arrancando de Barcelona para Port Said, Suez, Colombo, Singapoore y Manila.

LINEA DE FERNANDO PÓO.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la Costa accidental de Africa. Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

LINEA BRASIL-PLATA.—Servicio mensual saliendo de Bilbao y Santander el 16, de Gijón el 17, de Coruña el 18, de Vigo el 19, de Lisboa el 20 y de Cádiz el 23, para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el 16 para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

— LEED **ROSAS Y ESPINAS** Ilustración
Y PROPAGAD a todo color.

PUBLICADA POR LOS PADRES DOMINICOS

Suscripción al año: 7,50 pesetas.

Número suelto: 0,30 pesetas.

Administración central: Apartado 145.
VALENCIA

MISIONES DOMINICANAS REVISTA MENSUAL
ILUSTRADA

DE LOS MISIONEROS DOMINICOS ESPAÑOLES

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

En España, un año..... 5 pesetas.

En el extranjero, ídem..... 7 —

PAGO ANTICIPADO

Se admiten anuncios a precios económicos.

Colegio de Santo Tomás.—AVILA

ALMACÉN DE FERRETERIA
HERRAMIENTAS Y CAMAS

VIUDA DE ALIPIO MEDIAVILLA

Poeta Iglesias, 11.—SALAMANCA

JUSTO BAJO AVILA

ALMACENES DE Drogas. Productos químico-farmacéuticos para las artes e industrias. Artículos y material completo para la Fotografía. Perfumería nacional y extranjera. Artículos para el tocador: aseo y limpieza. Ortopedia. Cirugía y útiles para Laboratorios y Farmacias.

Colores, Pinturas, Barnices, etc., etc.

Despacho y escritorio: San Justo, número 2.—SALAMANCA

VALLS Y SANTOS

ULTRAMARINOS

■ ■

Plaza del Mercado, 15 y 17

SALAMANCA

: RELOJERÍA: **Pedro Juanes**
Y ÓPTICA DE

■ ■

ÚNICO AGENTE EN SALAMANCA DE
LA ACREDITADA MARCA CYRUS

■ ■

— **Rua, 26** —

Alfonso García Castilla — PINTOR
Y DECORADOR

ESTAFETA, 27, y RUA, 87
SALAMANCA

■ ■

Se hacen toda clase de trabajos de pintura, dentro y fuera de
la capital .. MONUMENTOS para Semana Santa .. Restau-
raciones y decorado.

LA VERDAD RELIGIOSA

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

EL TESTIMONIO DE LOS SANTOS

LA PERFECCION CRISTIANA

Díálogo de Santa Catalina de Sena con el Padre Eterno

En cierta ocasión en que un alma iluminada por el autor de la luz consideraba su propia fragilidad y miseria: esto es, la ignorancia y la natural inclinación al mal, y juntamente contemplaba la grandeza de Dios: esto es, su sabiduría, poder, bondad y otros divinos atributos suyos, conoció cuan digna y necesaria cosa era, que el mismo Dios fuese perfecta y santamente honrado. Cosa digna a la verdad; porque siendo Dios el Padre y Señor de todas las cosas, y habiéndolas hecho para que alaben su sacrosanto nombre, y se refieran todas a su gloria; es justo y conveniente que respetando el esclavo a su Señor, le sirva, y con todo obsequio le obedezca. Igualmente es cosa necesaria, habiendo criado Dios el animal racional, compuesto de alma y cuerpo, con condición de que si hasta la muerte voluntariamente le hubiere servido con fidelidad, goce de la vida eterna; y de lo contrario no pueda conseguir aquella felicidad llena de los más abundantes bienes; mas siendo muy pocos los que esto cumplen, por eso *son pocos los que se salvan*; porque casi todos buscan sus intereses, y no los de Dios. Vió además de esto ser cortos los días de la vida del hombre, incierta la hora y punto en que ha de acabarse este momentáneo tiempo

de merecer: que después en el infierno no hay remedio, sino que cada uno en la vida futura por sentencia inmutable e inevitable, sea de premio, sea de castigo, ha de recibir la justa paga según lo hubiere merecido por su buena o mala vida. Vió también a muchos decir varias cosas, y alabar y hablar de muchas maneras de las virtudes, con las cuales es honrado Dios con fiel obsequio y respeto: y conoció juntamente la poca capacidad de la criatura racional; su entendimiento obscurecido, y débil memoria: así que no puede entender muchas cosas, ni conservar fielmente muchas de las que ha entendido; y así aunque muchos procuren aprender, son sin embargo poquísimos los que llegan a entera perfección, sirviendo a Dios como merece y es preciso; sino que casi todos se afanan y traen el ánimo inquieto y agitado, y por tanto viven en grandísimo peligro de su salvación. Considerando pues aquella alma todas estas cosas, elevándose en espíritu en la presencia de Dios con ardiente deseo, y afecto vehemente, suplicó con grande encarecimiento a su divina Magestad, que sucintamente y en pocas palabras, se dignase darle algunos consejos con que se pudiese ordenar y perfeccionar santamente la vida, y que abrazasen por la eficacia de las sentencias todas las verdades de los sermones, y juntamente las de las escrituras, en cuya observancia de los preceptos fuese honrado el Señor como se debe, y nosotros llegásemos finalmente de esta vida breve, mortal, y miserable a la felicidad, para que fuimos criados. Por tanto pues Dios, que es quien inspira los santos deseos, y abrazados, no permite que sean inútiles, se presentó inmediatamente a esta alma, que estaba fuera de los sentidos en singular abstracción de la mente, diciéndole: ¡Oh Hija mía! sobremanera me agradan estos tus deseos, y en tanto, que más deseo yo satisfacerlos, que ellos pueden desear ser cumplidos: Porque yo deseo en gran manera daros aquellas gracias (queriéndolas vosotros) que son oportunas, útiles y necesarias a vuestra

salvación; y por eso estoy pronto a satisfacer tu deseo, y cumplir lo que me pides. Por tanto atiende y escucha cuidadosamente las cosas que yo mismo, infalible e inefable Verdad, voy a decirte, pues condescendiendo con tus ruegos, expondré brevemente, qué es lo que contiene la suma perfección y todas las virtudes, y comprehendan también los libros de las escrituras, y los muchos y varios sermones, de modo que si tú te consideras en ellos atentamente, y te dispusieres a observarlo, cumplirás todo lo que está o claro, u oculto y escondido en la divina palabra, y gozarás de una alegría sempiterna y perpetua paz.

Sabe pues que la salvación de mis siervos, y su perfección consiste solamente en que executen mi voluntad, y que se esfuercen a cumplirla siempre; que procuren obedecerme a mí solamente, respetarme a mí solo, y *mirarme en todos los momentos de su vida*; y tanto más se acercan a la perfección, cuanto con mayor diligencia atienden, y se emplean en esto, porque tanto más estrechamente se adhieren, unen y juntan conmigo, que soy la suma perfección. Mas para que tú entiendas más claramente esta verdad, aunque inefable, dicha en pocas palabras, mira a la cara de mi Hijo Jesucristo, en quien puse todas mis complacencias: porque él se anonadó, tomando forma de esclavo, y hecho a semejanza de la carne del pecado, para que a vosotros, cubiertos de ciega obscuridad, y extraviados de la senda de la verdad, alumbrándoos con el resplandor de su luz, os hiciese volver al camino derecho con la palabra y exemplo: fué obediente hasta la muerte, enseñándoos así con su constante obediencia que vuestra salud depende de un firme propósito de executar solamente mi voluntad; sin embargo de que si alguno quisiere considerar diligentemente ya la vida, ya la doctrina, conocerá sin duda que la integridad y perfección de los mortales no consiste en otra cosa que en la continúa, perpetua y fiel observancia de mi voluntad: lo qual aseguró y confirmó con tantos testimonios vues-

tro mismo capitán, y repitió diciendo: no todo el que dice, Señor, Señor, entrará en el Reino de los cielos, sino el que hiciere la voluntad de mi Padre; y advierte que no en vano repitió dos veces, Señor, Señor, porque reduciéndose todos los estados de esta vida a dos géneros, que abrazan los demás: esto es, Religioso y Secular, quiere dar a entender, que ninguno, de cualquier estado o condición que sea, conseguirá la gloria de la vida eterna, aunque muestre exteriormente tributarme todo honor, si no hiciere mi voluntad. Por la misma razón dice en otra parte: no he venido a hacer mi voluntad, sino la de mi Padre, que me envió; y en otra: mi comida es hacer la voluntad de aquel que me ha enviado; y más abaxo: no se haga mi voluntad, sino la tuya; y según lo que me mandó mi Padre, así lo hago. Si tú quieres pues imitando el exemplo de tu Salvador, hacer mi voluntad, en lo cual consiste tu bienaventuranza, es necesario que en todas las cosas desprecies enteramente hacer tu voluntad, y que la niegues y contradigas; pues cuanto más muerta estuvieres para tí, y con cuanta mayor diligencia arrojares de tí lo que es tuyo, con tanta mayor abundancia te daré yo mi gracia.

Santa Catalina de Sena.

(Continuará).



Misión cosantificadora de María COMO ESPOSA DEL ESPÍRITU SANTO

(CONTINUACIÓN)

María, “a semejanza de la vid, fructificó el suave olor,, de Cristo, que tanto atrae, cautiva y enamora a las almas puras (*Cant.* 1, 2). “Sus flores todas son frutos de honor y de honestidad... Quienes de Ella comen, quedan cada vez con más hambre santa... Es como la hermosa oliva de los campos,, en que se cría el místico óleo de la devoción, piedad y caridad, de la paz, benignidad y alegría pura... con los demás frutos del Espíritu Santo, a quien simboliza ese óleo.—Así “arraiga en el pueblo escogido y florece en la plenitud de los santos. Y como el cedro se ha engrandecido en el Líbano—es decir, entre las almas blancas por la inocencia y encumbradas por la virtud y santidad—, como el ciprés en el monte de Sión, como la palma en Cades, y como los rosales plantados en Jericó...; y también como el plátano que crece junto a las aguas—que son las corrientes de la gracia—y hace sombra en las plazas (para refrigerio de cuantos negocian con los divinos talentos...) y a semejanza del terebinto, extiende sus ramos de honor y gracia,,. Por fin, “como el cinamomo y el bálsamo y la mirra escogida y todos los más ricos perfumes, exhala un olor suavísimo y embalsama el corazón donde mora,, y lo preserva de toda corrupción (*Eccli.* 24, 16-29).

Así, “cuando María arraiga en un alma, dice el Beato Montfort (*Devoción*, 1.^a P.), produce maravillas de gracia que Ella sola puede producir... La formación y educación de los grandes Santos que florecerán al fin del mundo, a Ella están reservadas; porque sólo a esta excelsa y maravillosa Virgen le es dado producir, en unión con el Espíritu Santo, las cosas grandes y extraordinarias. Si ahora no obra el Divino Espíritu notables maravillas en nuestras almas, es muy principalmente porque en ellas no encuentra

una unión bastante grande con su fiel e indisoluble Esposa... No creo que se pueda adquirir una unión íntima con Nuestro Señor ni una perfecta fidelidad al Espíritu Santo, sin estar grandemente unidos con la Santísima Virgen y muy bajo su protección,,.

Por su elevación y perfección en todo, es semejante a la palma; y por los frutos de vida que posee, tiene atractivos divinos que nos encienden en deseos de alcanzar los preciosísimos dones que de Ella penden y respirar el olor de cielo que exhala (*Cant.* 7, 7-9).

Ella es el *germen justo* de David (*Jerem.*, 23, 5), y el gracioso *Pimpollo de la raíz de Jesé*, donde nació la *Flor* de toda hermosura en que descansa la plenitud del Divino Espíritu (*Is.* 11, 1 3). Y a Ella, por tanto, hay que recurrir para obtener los carismas, dones y frutos de este dulce Consolador; pues “cuantos aspiren a recibir la gracia y comunicación del Espíritu Santo, afirma San Buenaventura (*In Spec.*, c. 6), deben *buscar la Flor en su Pimpollo*,; que en vano la querrán buscar en otra parte.—Y si la *Flor*, por su Divinidad, nos parece excesivamente alta, ese blando *Pimpollo* en que reposa, advertía ya San Jerónimo, fácilmente se doblega a nuestros ruegos y la pone a nuestro alcance.

Si, pues, no llegamos nunca a poseer esa preciosísima Flor y gozar de sus divinos encantos, no echemos la culpa sino a nuestra falta de diligencia en buscarla en María y por María.

“Una de las razones porque son tan pocas las almas que llegan a la plenitud de la edad de Cristo, advierte el mismo Beato Montfort (2.^a P., 11), es porque María—siempre Madre del Hijo y fecunda Esposa del Espíritu Santo—no está bastantemente formada en sus corazones. Quien desee tener el fruto de vida, Jesucristo, debe tener el *árbol de vida*, que es María. Quien quiera tener en sí la operación del Espíritu Santo, debe tener a su fiel e inseparable Esposa... Cuanto más miréis a María en vuestras oraciones, contemplaciones, acciones y penas..., al menos con una vista general e imperceptible, tanto más perfectamente encontraréis a Jesucristo, que está siempre con María, grande, poderoso, obrador e incomprensible,,.

Ella es la *Viña escogida* del Señor, que nunca dió

fruto amargo, y donde se produce el *vino que germina vírgenes* (Zach. 9, 17). Y en Ella y por Ella es por donde se entra en la mística *bodega* en que se ordena la caridad (Cant. 2, 4).

“A María sola, añade el Beato Grignion, ha dado Dios las llaves de las bodegas del divino amor, y el poder de entrar en las más sublimes y secretas vías de la contemplación, y de hacer entrar a los otros.”.

Es también *guarda de viñas*; y para mejor cuidar de las nuestras, dejó que devastaran la suya—la *Vid verdadera*—, destrozada a su vista en el Calvario, cuando contra Ella se volvieron los hijos de su madre, la Sinagoga (Cant. 1, 5). Y es mística *Jardinera* que, como fiel e inseparable Esposa del Espíritu santificador, con El *habita en los huertos* de los corazones piadosos, sin duda para cultivarlos, arrancando las malas yerbas y plantando las más preciosas virtudes y regándolas con gracias copiosas, a la vez que allí deja oír su dulce voz, que tanto consuela y alienta y regala y enseña a regalar los oídos divinos (Cant. 8, 13). ¡Oh quién pudiera explicar los misterios encerrados en esa voz, ese cultivo y esa *inhabitación*, que parece propia y exclusiva de sólo Dios!... Explíquenla como puedan quienes, a imitación del Beato Grignion, tienen la suerte de sentirla muy al vivo, gozando casi de continuo de esa interior presencia de María...

Es Ella, finalmente, divina *Pastora* que apacienta no sólo a las amadas ovejas y fieles corderos del Buen Partor, sino también a los mismos *cabritos*, que son los pecadores que a Ella recurren, los cuales son mirados como “suyos”: *hoedos tuos*... Pero a éstos tiene buen cuidado de apacentarlos “junto a las tiendas de los pastores” (Cant. 1, 7), para que allí se conviertan en corderos, y así merezcan apacentarse con el bellísimo *Trigo de los escogidos* (Zach. 9, 17).—Sus mismas entrañas benditas son “un montón de trigo cercado de azucenas” (Cant. 7, 2).

* * *

5.º En el *Símbolo orgánico-antropológico* (231-242), figura, ya como *cuello* místico de la Iglesia, por donde deben bajar a nosotros todos los influjos de nuestra divina Cabeza, Jesucristo, y subir todas nues-

tras impresiones, es decir, nuestras súplicas y nuestras oblaciones, para que sean bien recibidas; y ora como *corazón* lleno del fuego del Espíritu Santo, de donde a todos los miembros ha de comunicarse, junto con la sangre vivificadora, el ardor de la caridad divina.—Como *cuello*, une realmente y pone en íntima comunicación todos los miembros con la Cabeza; y así es, conforme dicen a una San Germán, San Bernardo, Alberto Magno y San Bernardino, el canal o conducto ordinario por donde deben descender todas las gracias, a la vez que como un intermedio necesario para ofrecer dignamente a Dios todas nuestras oraciones, acciones y aflicciones. Este es, pues, aquel misterioso *cuello*, fuerte “como la Torre de David, de donde penden mil escudos y toda la armadura de los valientes,” (*Cant.* 4, 4.—Y como *corazón*, es el místico “Sagrario del Espíritu Santo”, que desde allí parece animar, vivificar, impeler y dirigir todo el cuerpo místico, haciéndonos a todos participar de su íntima comunicación, animación, moción y dirección en la medida que nos encuentra unidos con Ella y bajo su dependencia. Como corazón verdadero es el *primum vivens* y el *últimum moriens*, que no cesa un momento de palpitar con latidos de purísimo amor, y así está continuamente repartiendo tesoros de caridad y gracia, de carismas, dones y virtudes, haciéndolos circular por todo el organismo de la Iglesia y comunicándolos muy singularmente a las almas que le están más unidas y configuradas.

“Según una adaptación hermosa, escribe el P. Hugon, O. P. (*La Mère de la divine grâce*, p. 121), María es el corazón de la Iglesia... que jamás interrumpe su acción... María siempre vela sin que nada le haga interrumpir su trabajo de santificación.”—“Este corazón, añade (p. 267), depende sin duda alguna de la cabeza, Cristo, y de Él recibe el movimiento; mas no por eso deja de ser el órgano encargado de *transmitir la vida y el calor vital a todos los miembros*, hasta las últimas extremidades; ninguna gota de esa sangre divina, es decir, ninguna gracia hay que no venga de ese corazón, que es María.”

Así imprime a todo el cuerpo místico sus virtudes y sentimientos. Si los primeros Cristianos tenían “un

solo corazón y una sola alma en el Señor,, (*Act. 4, 32*), "María, advierte Marechoux (*Elev. 21*), era el *corazón de ese corazón* y el *alma de esa alma*... Si eran dichosos en sufrir por el nombre de Jesús, este heroísmo se lo inspiraba María, que hace amantes de la cruz a todos sus hijos,,.

Ella es, advertíamos por nuestra parte (p. 234-5) como el centro y, por decirlo así, el alma de los corazones santos, abrasados en fuego divino, que están ya indisolublemente unidos con Dios y, de este modo, reunidos en torno de Ella, cual de un núcleo viviente, vienen a ser sus cooperadores, formando juntamente el *corazón total*, que nunca ha de morir y donde el Espíritu Santo descansa como en su templo predilecto, o su *Sancta sanctorum*, teniendo allí sus delicias y derramando a manos llenas sus tesoros inagotables.—De ahí que este divino Espíritu de santificación, sin poder ser por Sí mismo *órgano*—pues nada tiene de material para serlo—, y siendo propiamente *alma*, como dice San Agustín, sea a veces llamado, a pesar de eso, *corazón* el de la Iglesia, pues lo es por su immaculada Esposa y por todas las demás almas que siempre van en pos de Ella y le están ya configuradas e indisolublemente asociadas para contribuir, con sus excesos de amor, a la vivificación, iluminación y edificación general, y con los de dolor, a la purificación, expiación y reparación.—Participando de todas las aflicciones del Hijo y sintiéndolas incomparablemente más que si fueran propias, María vino a tener con Él un solo corazón, y un corazón del todo lleno de la plenitud del divino Espíritu, para ofrecerse en grato holocausto al Padre por nuestra salud. Así pudo decir Ella a Santa Brígida (*Revel., l. I, c. 24*): *Quasi uno corde mundum salvavimus*. Y así, es verdaderamente *Corredentora*, contribuyendo a nuestro remedio, y levantamiento como Eva contribuyó a nuestra perdición y ruina.—Mas en ese corazón salutífero iban ya comprendidos todos los corazones amantes del de Jesús, todos los llamados a ser en María y con María *víctimas de amor*... que para gloria de Dios y bien de toda la Cristiandad no saben rehusar ningún sacrificio y a todas horas se inmolan y se consumen con ardores de caridad en el dulce fuego del Espíritu Santo.

Así veremos ya cómo en esta serie de símbolos, va trasluciéndose en cada cual a su modo y cada vez más, esa admirable misión de María, como asociada a la obra del Divino Espíritu en la Iglesia y en las almas, esa acción santificadora, que desearíamos aquí sintetizar, precisar y hacer resaltar todo lo más posible.

II

En el citado libro (p. 163-189) tratamos de mostrar cómo todas las imponderables grandezas de la Santísima Virgen pueden de algún modo resumirse en estos tres grandes títulos con que a una la invocan y saludan todos los buenos cristianos: a saber, los de *Hija del Eterno Padre, Madre del Hijo y Esposa del Espíritu Santo*, en los cuales se indican sus admirables relaciones con cada una de las Personas Divinas y las correspondientes misiones para con nosotros.

Como hija perfecta y predilecta del Padre, es, en unión con Jesús, tipo acabado de piedad filial, y espejo y modelo en que debemos siempre mirarnos, a la vez que intercesora y aya de sus pobres hermanitos culpables, débiles, pequeñuelos o imperfectos.—Así fué siempre reconocida por *primogénita entre todas las puras creaturas*, y como tal invocada de un modo singular y con suma confianza de todos los fieles, que a Ella acuden siempre como a su refugio y amparo.

Como Madre del Hijo, nuestra Cabeza, es verdadera *Madre espiritual* de todo el cuerpo místico de la Iglesia y de cada uno de sus miembros, los fieles cristianos, a quienes con tanto amor y dolor dió a luz en el Calvario.—Y así, por haber estado siempre tan íntimamente asociada a todos los pasos, padecimientos y misterios de Nuestro Señor y Redentor, ha merecido ser justamente llamada *Nuestra Señora y Corredentora*, y como tal, es ante El y con El nuestra abogada y mediadora, que puede presentar en nuestro favor y para satisfacción de nuestras deudas todo cuanto hizo y sufrió, ya que todo fué de un valor y mérito indecible a los ojos divinos y, como Inmaculada, nada tuvo que satisfacer por Sí misma y todos sus tesoros se juntan con los del Hijo y forman un todo maravilloso para nuestro enriquecimiento.

Esta misión corredentora y mediadora de María y su maternidad espiritual son los puntos mejor estudiados y más esclarecidos en la Mariología moderna; y pueden muy bien resumirse en estas palabras de Pío X: "Entre Jesús y María hay perpetua sociedad de vida y de sufrimientos... Siendo a la vez Madre del cuerpo natural y del místico del Salvador, está indisolublemente unida a su Hijo para *merecer, satisfacer e interceder*."

Como Esposa Inmaculada del Espíritu Santo, es su colaboradora en la obra misteriosa de nuestra regeneración y formación espiritual y la gran intendente de que El se vale para dispensarnos todas sus gracias. Así ejerce una función sobremanera admirable, que hemos llamado *cosantificadora*, por lo mismo que este soberano y amorosísimo Espíritu de santificación se complace en que toda nuestra salud nos venga por manos de su dulce Esposa; y así quiere que el nombre de Ella sea cada vez más conocido y alabado, y que todos los fieles la invoquen como a *Madre del amor hermoso* y *Reina de los corazones*.—Pues como Ella le ha sido siempre fiel, nunca El tuvo por qué repudiarla y dejar de asociársela en su influencia vivificadora, y así como tuvo a bien producir en Ella y con Ella, según dice el Beato Grignón, a Jesucristo, su obra maestra y nuestra cabeza, así quiere seguir formando en Ella, con Ella y por Ella todos los miembros del cuerpo místico, haciéndola de esta suerte cooperar a la regeneración, renovación y crecimiento espiritual de los fieles, o sea a todo el proceso de la santificación de las almas.—Pero esta prodigiosa misión, con ser tan importante y la que, en cierto modo, más necesitaríamos conocer para saber aprovecharnos de ella, procurando siempre al efecto vivir "en María, con María y por María",—es sin embargo la menos conocida explícitamente, permaneciendo aún casi todo lo relativo a ella entre sombras y vaguedades, o implícito en las muchas invocaciones con que la Iglesia le pide ejercer esos oficios de Esposa del Espíritu Santificador, y en los títulos del todo propios del mismo divino Espíritu, y que sin embargo a cada paso se le aplican o atribuyen a Ella en toda la liturgia y sobre todo en los muchos pasajes de los Libros Sa-

pienciales con que se la celebra en sus grandes fiestas, como si a Ella perteneciera de un modo singular y maravilloso, por comunicación especialísima, lo que por naturaleza pertenece al Espíritu de sabiduría o a la Eterna Sabiduría.

No debe suponerse, como algunos malamente suponen, que esos pasajes no pueden aplicársele más que un sentido puramente *acomodaticio*, que no está en realidad contenido en las Escrituras; pues de ese modo no se le aplicarían con tanta insistencia, ni se les reservarían para Ella sola, como cosas propias o especialísimas suyas. Y, pues, como enseña el Doctor Angélico, las palabras de la Escritura tienen una verdad mucho más amplia y fecunda de la que ningún hombre pudiera figurarse, bien pueden dichos pasajes en su sentido primario y principal referirse al mismo divino Espíritu, y de un modo secundario, pero real y verdadero, a sus singularísimas participaciones en la más privilegiada de las puras creaturas.

Fr. J. G. Arintero.

(Continuará).



DE PEÑA DE FRANCIA

LA CAMPANA DEL SANTUARIO

Pesaroso y rendido
de la áspera bajada
mis pasos un momento he detenido
al pie de la montaña levantada.

Del mundanal océano a la orilla,
a bogar se prepara mi barquilla,
y los recuerdos de un feliz pasado,
que celestial amor hizo halagüeño,
mueren tal vez al despertar risueño
de un porvenir de dichas rodeado.

Perdido en lontananza
deslumbrador el mundo se colora,
y acaso ante su imagen seductora,
siguiendo tras fosfórica esperanza,
mis pensamientos vanos y traidores
olvidáronse ya de la señora
que les brindó en la cumbre luz y amores.

Mas no. . . Lejos de mí tan cruel olvido,
en los senos del viento vagaroso
dilatado y perdido,
un eco misterioso
hizo vibrar mi tímpano dormino.

Es la lengua habladora
de la campana que al sonar la hora
allá en la cumbre a la oración invita,
y pide a los devotos
de la Virgen bendita
filial cariño y ardorosos votos.

Huid, huid de mí con prestas alas
visiones engañosas. Vuestras galas
no ufanas ostentéis al sol del día;
con el brillo fugaz de ese semblante
no podréis ofuscar en mí un instante
la dulce imagen de la Madre mía.

Quiero embriagarme con el grato acento
de esa campana que en el vago viento,

habla de dicha y de celeste amor;
quiero aspirar su místico clamor,
que al penetrar suavísimo en mi oído,
el alma me arrebató y el sentido...

Pura, divina, inmacula estrella
que allá en la cumbre bella
mil brillos das y rientes resplandores;
fragante flor, que reina de las flores
despliegas en la roca el cáliz de oro,
desde este valle donde triste lloro
acepta el don de mis puros amores.

Oye la voz que dice mi ventura;
postrado ayer al pie de tus altares,
en sencillos cantares
mi afán os dijo con filial ternura:
«Oh Virgen de la Peña bendecida,
iris divino de bonanza y calma,
serás por siempre el alma de mi alma,
la mano protectora de mi vida».

Dulcísima María,
sé tú mi amparo y único tesoro,
y ese divino rostro que en tí adoro
graba indeleble en la memoria mía.

El hombre es en la vida peregrino,
fatigado de tanto caminar,
al borde del camino
alguna vez se sienta a descansar.
Tal vez perciba entonces el acento
de sirena infernal que seductora
le conduzca a los bordes del abismo.
Desgraciado de aquel que en tal momento
entregado a sí mismo,
y oculta la visión del ideal,
no oye una voz amiga y protectora.
¡Por siempre llorará su eterno mal!

En tí mi afán reposa
Reina de la montaña coronada,
Tú eres la voz amiga y cariñosa
que me guía a la patria deseada.
Tú eres el astro de fulgor divino
que sin cesar alumbra mi camino.

Fr. José L. TASCÓN.

TEMA DE ACTUALIDAD

La jornada de ocho horas

Mucho se ha escrito y mucho se ha criticado la decisión de aquel gobierno de Romanones que impuso la jornada máxima de ocho horas. Quién la ha tratado de absurda, quién de desacertada, achacándola éstos a inconsciencia y los de más allá a innobles ansias de populachería. Es lamentable que siendo muchos los que la han calificado han sido muy pocos los que han sabido quedarse en el justo medio de esa calificación.

Cabe ante todo considerar si la decisión fué buena en sí misma o no lo fué; y si no lo fué por qué no lo fué.

Dejando aparte casos particulares, los cuales reglamenta la epiqueza mas no la ley, atengámonos por ahora a la cuestión general sin meternos en distingos y sutilezas.

Así consideradas las cosas, he aquí cuál debe ser la tesis:

La jornada tradicional de trabajo debía rebajarse. Cuando la inteligencia vivía a expensas de la fuerza era natural, era necesario que el hombre gastase doce horas en sembrar y tapar cien kilos de trigo y quince días o un mes en hacer sus propias labores de agricultor. Cuando en coser un vestido empleaba diez horas la costurera era necesario que las modistas trabajaran de sol a sol para dar abasto al consumo general de prendas de vestir; en pocas palabras: cuando la producción era lentísima y el consumo tan acelerado como siempre se explica la prolongación de la jornada de trabajo.

Hoy la inteligencia se ha sobrepuesto a la fuerza bruta, y el trabajo útil que antes se producía en una hora, en

la mayoría de los menesteres de la vida, se produce en un minuto. Esto es evidente.

Luego las máquinas, que representan el esfuerzo noble de la inteligencia, deben ir acortando más y más la jornada de trabajo muscular. Uno de los fines más evidentes de los grandes inventos de la mecánica es la relevación del trabajo brutal por otro trabajo más sencillo, más intenso a la vez que más corto. La gasolina y el vapor, convenientemente empleados y dirigidos, han suprimido casi en absoluto los transportes *a lomo*, retrato fiel de la antigua esclavitud. Con esto indudablemente se ha conseguido la dignificación del hombre, hecho rey por su inteligencia, cumpliendo de verdad el precepto del Señor que al darle la tierra le mandó que la dominara.

Dedúcese, pues, que, a menos que los beneficios producidos por los modernos adelantos quieran circunscribirse a una minoría de ricos, dedúcese, digo, que la disminución del trabajo manual en sí mismo es una cosa digna, una cosa buena, un ideal noble de la humana naturaleza, al cual noblemente todo obrero debe aspirar.

Considero yo nuestra naturaleza como escalonada por diversos grados de perfección. En el inferior está la fuerza, la vida animal, sobre ella la intelectual, y más arriba la vida del espíritu que tantos empiezan a desear y tan pocos llegan a sentir. La preocupación de toda persona honrada debiera ser, decimos, ir dejando los enfadosos problemas de la razón vulgar para gustar algo de la ociosa vida del espíritu; pues si esto es lícito, y más que lícito obligatorio de alguna manera, ¿por qué no lo ha de ser el disminuir el trabajo de fuerza cuando se le ha llegado a dominar con la fuerza de la inteligencia?

De hecho los *afortunados* han ido recobrando, con el progreso de las ciencias, una dignidad que antes no tenían. El arriero de recua se ha convertido en un viajante portador de muestrarios; el correo de posta y la *diligencia* de caballos, en velocísimo exprés y suntuoso coche-

salón; el caballero que necesitaba antes todo un ejército de criados o esclavos para transmitir sus órdenes lo ejecuta hoy con más comodidad y con mayor exactitud cogiendo la trompetilla del teléfono que cuelga a dos palmos de su sillón. Progresos son éstos que nadie discute ni puede criticar, la aspiración debe ser llegar todos a disfrutar de esas conquistas intelectuales. Y, por de pronto, en cuanto ya hoy no es permitido, debemos dejar que obre la inteligencia disminuyendo el trabajo muscular que no es otro que el de los brutos.

En resumen, la aspiración de la jornada de ocho horas es muy justa y muy laudable.

¿Que los obreros emplean el tiempo libre en malbaratar sus ahorros y su salud? Pero ¿cuál es la causa de esto? La falta de educación y de moralidad. Ciertamente que si estuvieran trabajando, no estarían en la taberna; pero poner el trabajo muscular como único medio para evitar los vicios, no deja de ser un sistema pedagógico muy irracional, aunque por otra parte resulte muy expedito. Eso es sencillamente tratar al hombre como a un caballo que se le carga doble si con la mitad da saltos. Tal vez el caballo no tenga otro medio de corrección, pero el hombre tiene inteligencia: educarle, encaminarle, corregirle, prohibirle, castigarle...; pero no esclavizarle, no convertirle primero en bruto para transformarle en hombre después.

Tal debiera ser, a juicio nuestro, la norma directiva en la solución de las cuestiones que afectan a la disminución del trabajo manual.

Siendo la tendencia expuesta muy lícita y racional, bien puede suceder, y de hecho sucede, que en los momentos actuales sea un mal gravísimo la implantación de la jornada de ocho horas, debido a las circunstancias especiales en que nos ha dejado la guerra que acaba de terminar. Llevamos cinco años en completo desorden; la producción escaseó de una manera horrible, los depósi-

tos de nivelación se agotaron, y por eso hoy no bastan máquinas, ni bastan músculos, ni herramientas para ponernos a la altura de las circunstancias. La sociedad universal es comparable con la casa que se arde en vivas llamas. En los momentos que todo se reduce a pavesas hay que echar mano de la bomba, del cántaro, del vaso y de cuantos recipientes tengan alguna aptitud para arrojar agua en medio del fuego.

Semejante es, decimos, el caso presente. Hace cinco años que la sociedad arde por los cuatro costados; es ridículo y puede ser hasta criminal, detenerse ni a discutir siquiera, la conveniencia de aflojar en el trabajo manual mientras el cerebro contempla la consunción que se avvicina.

Considerada así la cuestión, se comprende que un hombre tan práctico, progresista e inteligente como el Sr. Cambó, pudiera decir en su conferencia del «Centro»: «La implantación de la jornada de ocho horas, *en los momentos en que tuvo lugar*, fué una de las mayores locuras que la humanidad ha conocido en el curso de la Historia».

Pero no se olvide que todo esto es algo circunstancial, algo fuera de ley, llegarán, a no tardar, los días de la paz efectiva y de producción abundante, y la jornada del trabajo obrero debe disminuir.

Tomás MORO.



La fiesta de Nuestro Padre en Peña de Francia

A vuela pluma y sin salir de los estrechos límites prefijados, voy a reseñar la fiesta de Santo Domingo celebrada este año con extraordinario atractivo en Peña de Francia.

Los que tuvimos la dicha de presenciarla, guardaremos un recuerdo imborrable.

Desde las primeras horas de la tarde de la víspera, pudimos ya presenciar un espectáculo grandioso, un ejemplo sublime de fe y de creencias religiosas. A cualquiera parte que desde el elevado risco dirigíamos nuestras miradas, de todas se veían afluir devotos peregrinos, que fieles y dóciles a las piadosas tradiciones de sus antepasados, acudían, sin duda, con los mismos propósitos al histórico Santuario, sin arredrarles ni los ardorosos calores de la llanura, ni las escabrosidades de la pendiente, dejando más de una vez manchadas con sangre las afiladas guijas de los tortuosos senderos al tocarlas con sus pies descalzos.

Y cuando ya suspendían la fatiga de su jornada, el primer acto era postrarse ante la hermosa imagen del Santo de sus devociones, y allí, como arrobados en éxtasis, permanecían por largo tiempo.

¡Qué momentos aquéllos de emoción, nunca los olvidaré! Y esto pudimos contemplarlo hasta las altas horas de la noche.

Cuando el sol se hallaba ya en su ocaso, el sonido alegre y armonioso de las campanas, el disparo de cohetes que atronaban los aires y momentos después la tradicional hoguera, a cuyos resplandores se dejaban ver los típicos y religiosos bailes y que amenizaron también casi todo el día siguiente; todo esto en aquellas inaccesibles alturas, ofrecía sin duda, aun a los espectadores más in

diferentes, un espectáculo grandioso y sublime. No obstante, la ingente multitud, en toda aquella noche no hubo que lamentar el más insignificante incidente.

Amanece el día tan deseado. La iglesia abre sus puertas a los devotos peregrinos. Por la afluencia grande de sacerdotes, fueron muchas las misas que en este día se celebraron; en todas se notó singular concurrencia. En la de comunión general toda la multitud se acerca a recibir el Pan de los Angeles; a este acto tan edificante acompañó una primera comunión seguida de un fervorín que dirigió el R. P. Lozano y que arrancó lágrimas de emoción a muchos de los concurrentes. En la mayor fué celebrante un P. Carmelita, acompañado de dos ilustres profesores del Seminario salmantino. Los religiosos Dominicos interpretaron hábilmente la célebre y hermosa misa de Aller. Ocupó la cátedra el sabio y celoso Párroco de San Martín, quien en su profundo y apostólico discurso estudió al ínclito español Santo Domingo de Guzmán como fundador del Rosario, demostrando después con pruebas irrefragables, cómo con el Rosario venció a sus enemigos y cómo el mismo Rosario es un medio valiosísimo para sacar la sociedad actual del caos en que se halla sumergida. Terminada la misa, la procesión recorrió la ruta acostumbrada; todos quedamos edificados por el ejemplo magnífico de orden y compostura que en toda ella pudo observarse.

Al Ofertorio dirigió la palabra el joven y entusiasta P. Arsenio, de la provincia de Aragón; sus acentos, llenos de fuego y entusiasmo, arrancaron lágrimas a muchos. En este día tomaron el escapulario de nuestra Orden, una distinguida señora de Salamanca, el erudito sociólogo D. Pedro de la Torre y el sabio profesor de Dogma del Seminario Pontificio salmantino, D. Francisco Ramos.

El P. Lozano pronunció en este acto una tierna y hermosa plática.

Un testigo presencial.

SECCION DE NOTICIAS

SALAMANCA.

Predicación.—Día 15: P. Prior en la Alberca, P. Benigno Rodríguez en San Esteban. Día 22: P. Prior en la dehesa de Vargas.

La fiesta de N. P. Con extraordinaria solemnidad se celebró también este año en San Esteban la fiesta de N. P. A las siete de la mañana tuvo lugar la misa de comunión, en la que una inmensa multitud de fieles se alimentó con el pan eucarístico. A las diez misa solemne, en la que oficiaron los PP. Carmelitas de esta ciudad. Llamamos particularmente la atención sobre el panegírico del Santo, a cargo del P. Cipriano de San José, religioso carmelita; con entusiasmo indescriptible cantó las glorias de la orden dominicana. Una capilla selecta, integrada por religiosos dominicos, agustinos y otros valiosos elementos del clero de esta ciudad, interpretó admirablemente la misa de tres voces de hombres del M. L. Perosi, dirigida por el maestro de capilla de la catedral, y acompañada al harmonium por el señor Bernal.

A las dos de la tarde tuvo lugar un solemne banquete con que los PP. Dominicos ofrendaron a sus ilustres invitados. Por la tarde solemne procesión del Santo por la plaza y claustro del convento.

En las MM. Dominicas. El domingo, infraoctava de Santo Domingo, celebraron las religiosas dominicas de esta ciudad la fiesta de su fundador y Padre. Resultó un tierno homenaje de cariño filial; un homenaje sencillo, pero impregnado de dulzuras celestiales, de ese sabor religioso que con su santidad saben imprimir nuestras religiosas a todas sus cosas. Nuestro Padre de seguro quedó complacidísimo del cariño de sus hijas, que no saben escatimar nada cuando se trata de honrar a su Santo Padre.

La fiesta de N. P. en las MM. Dominicas portuguesas.—Pocos lectores de LA VERDAD RELIGIOSA de fuera de esta ciudad conocerán a estas religiosas, no ciertamente por falta de merecimientos de una fama a que tienen justo derecho, sino porque son amantes de la modestia, del trabajo callado y del sacrificio silencioso. Son terciarias dominicas, portuguesas en su mayoría, dedicadas a la enseñanza, en la que se han conquistado un lugar muy preferente en esta ciudad de Salamanca, como en todos los sitios donde establecen sus colegios. El día de Santo Domingo fué para ellas doblemente emocionante. Era el día de Santo Domingo y tenían la dicha de presenciar por vez primera una misa cantada y solemne según el rito dominicano. ¡Con qué devoción seguían la marcha de las imponentes ceremonias de nuestro rito!... ¡qué solemnemente dominicano les parecía todo aquello, ellas que son tan dominicas! Después de misa conversamos algunos momentos con ellas y no acertaban a expresar los afectos que emocionaban su espíritu.

Huéspedes ilustres. Hemos tenido el gusto de saludar y hospedar entre nosotros durante algunos días, al sabio e ilustre ingeniero D. Manuel Véglison con su mujer D^a Manuela y sus hijos Jose-

finá, Manuel y Javier Véglison, a su paso para Peña de Francia, a donde fueron a pasar algunos días de veraneo.

Deseamos a todos, muy en particular a la niña Josefina, feliz estancia y completo restablecimiento de su salud.

SEGOVIA. Fundación de la V. O. T. de Santo Domingo. Los habitantes de la ciudad de Segovia, ansiosos de secundar los deseos de S. S. el Papa Benedicto XV, han acudido presurosos a alistarse entre los hijos de Santo Domingo de Guzmán. El día 4 de Agosto, fiesta del Santo Fundador, después de la solemne novena en la iglesia de las dominicas, bajaron a la *Santa Cueva*, santificada con la estancia de Santo Domingo, los que iban a vestir el Santo Escapulario. A las siete y media de la tarde, revestido el Dr. D. Remigio Gandásegui, obispo de esta diócesis y preconizado de Valladolid con los ornamentos pontificales, después de oír la lectura de la carta de S. S. dirigió su autorizada palabra a los que iban a ser hijos de Santo Domingo. Les recordó, como dice el Sumo Pontífice, que el camino que iban a emprender es uno de los *medios más excelentes, fáciles y seguros para la santidad*, y les recordó *las muchas flores de virtud* que ha producido la Orden Tercera entre los cuales pueden mencionarse a Santa Catalina de Sena y a Santa Rosa de Lima.

Después de la entusiasta alocución del Prelado diocesano, se levantó de su sitio y fué imponiendo el Santo Escapulario a cuantos de antemano lo habían solicitado.

En este memorable día recibieron el Santo Escapulario 30 personas y a la semana siguiente se lo impusieron a 13; siendo éstos 43 hijos de Santo Domingo, los que ansían de veras que la Venerable Orden Tercera dé los abundantes frutos de santidad en esta ciudad de Segovia y vuelva dicha Orden a tener en estos tiempos la que tuvo en los pasados

Damos la más completa enhorabuena a los *nuevos dominicos* y deseamos de veras que nuestro S. Padre dispense su protección a estos entusiastas e ilustres hijos.

El Rosario de la Aurora en Segovia Tomamos del *Boletín Eclesiástico del Obispado de Segovia*:

«Ayer domingo, día primero de Agosto a primera hora —las cuatro y media de la mañana— salió la anunciada procesión del Rosario, de la Iglesia de las Religiosas dominicas, dirigiéndose por las principales calles de la ciudad y el paseo de la Ronda, a la histórica de Santa Cruz.

El cuadro de la procesión era hermoso, poético, ideal; cuando los que son del *mundo* dormían y ni el menor ruido alzabase en la ciudad, los que tienen la dicha de ser cristianos y devotos de la Reina del cielo la llenaban con el ruido de sus pasos uniformados, con los suavísimos cantos del Ave María, con las notas vibrantes de las bandas de música.

Los Archicofrades y devotos del Rosario formaban dos hileras interminables, con velas encendidas, rosario en la mano, con la plegaria divina en los labios, con la fe y el amor en alma y corazón; avalaba con toda la prestancia de su alta jerarquía eclesiástica, de sus prestigios y ejemplar devoción mariana, la procesión, el Excelentísimo Prelado, que presidía, llevando a su derecha e izquierda a un R. P. Dominicó, Gobernador civil y Alcalde de la ciudad. Abría marcha un piquete de la guardia civil y cerraba la solemne proce-

sión la banda de música de la Academia de Artillería; entre la doble cinta de devotos las imágenes de Santo Domingo de Guzmán y de la Virgen del Rosario, vestida de blanco, y entre estas situados con acierto los Coros de cantoras y la banda de música de los Establecimientos provinciales de Beneficencia.

A las seis entraba la Presidencia de la procesión en la afiligranada Iglesia, fundada por Santo Domingo, guardadora de un tesoro de recuerdos para la insigne familia dominicana, como el convento, ambos hoy destinados al servicio de los Niños del Hospicio provincial, teniendo la dicha y el consuelo los PP. Dominicos de pertenecerles la Cueva del Santo Patriarca, que guardan con cariño y veneración filial, donde se han postrado tantos grandes Santos, como San Vicente de Ferrer y Santa Teresa de Jesús, donde han orado cuantos reyes y príncipes han visitado nuestra ciudad.

Ya en la Iglesia, el Excmo. y Rvdmo. Prelado, gratamente impresionado por el admirable y grandioso cuadro, que presentaba el templo de Santo Domingo, lleno de fieles a pesar de su espaciosa capacidad, improvisó conmovedora plática, ungida de cariño pastoral, alentadora para conservar, guardar y acrecentar hasta el más alto límite la salvadora devoción, por la misma virgen entregada al Patriarca, como arma segura contra las herejías y corrupción del siglo XIII, y luego por *Ella* de nuevo recomendada en Lourdes a la Bernardetta para apartar los mayores males en los tiempos, presentes, por lo que ha merecido esta práctica mariana las mejores gracias de los Pontífices y conseguido bendiciones y milagros sin cuento para la Iglesia, para las naciones y singularmente para España.

Después S. E. Rvma. celebró la Santa Misa y administró la Sagrada Comunión a toda aquella copiosa *riada* de devotos del Rosario, cantándose motetes eucarísticos durante la distribución del Pan celestial, que duró largo rato y hubiera bastado para fatigar a quien no tuviera las juveniles energías de nuestro meritísimo prelado.

El Rosario de la Aurora celebrado con entusiasmo, orden y devoción ejemplarísimos, los cientos de comuniones recibidas con tanto amor, la cooperación que todo Segovia ha dado, asociándose a este acto, secundando con prontitud los esfuerzos y celo de los PP. Dominicos de esta residencia, que no perdonan medio para arraigar más y más en esta tierra santificada por su Fundador la benditísima y divina devoción del Rosario; todo esto es una patetísima prueba del catolicismo segoviano y una risueña esperanza de que María seguirá derramando su misericordia sobre este pueblo tan *suyo* y preservándole de los males que tantos estragos causan en otras provincias de nuestra España.»

Serradilla del Arroyo.—Se ha celebrado este año la fiesta del Patrono de Serradilla, con una solemnidad no acostumbrada y que ha dejado gratos recuerdos en el ánimo de sus fieles y satisfechos su entusiasmo y fervor religiosos.

Un gran coro de cantores, digno de una catedral, cantó hermosamente las Vísperas, acompañado de un maestro de armonium.

Con asentimiento de su celoso Párroco, el Sochantre de Ciudad Rodrigo, con un tiple de la catedral de dicha ciudad y un religioso dominico, hijo del pueblo, ejecutaron la hermosa misa de *Angelis*, amenizando también el momento más solemne del santo sacrificio, con el no menos dulce y armonioso *Himno Eucarístico*.

Por la tarde no fué menos solemne el rezo del Santo Rosario.

Se amenizaron las decenas, con motetes a María, cantando todos los fieles a la Madre de Dios con verdadero fuego de devoción. Tomó asimismo parte el pueblo en la letanía que se cantó solemnemente a dos coros; a continuación de lo cual, se dirigió al Santísimo Sacramento, una muy dulce plegaria, que no dejó de arrancar a muchos corazones, afectos de amor hacia el Sacramento del Amor.

Mil enhorabuenas e todos los que de algún modo han contribuido a que la fiesta del Patrono se celebrara con tanta solemnidad; y San Lorenzo avive aún más si es posible la devoción de sus fieles, para que siempre sea festejado con este entusiasmo santo, y Dios sea en tan grande Santo cada vez más servido y alabado.

Hecho milagroso en el Santuario de Covadonga. - *El Orden*, de Cangas de Onís, publica el siguiente hecho que tuvo lugar en la Santa Cueva, donde tiene su Santuario la patrona de Asturias.

Llegó a Covadonga una señora de Bilbao enferma desde hacía dos meses de parálisis absoluta en la pierna derecha sin poderla doblar y con agudísimos dolores. Estaba completamente desahuciada. Venía a Covadonga a cumplir una promesa y a pedir a la Virgen le quitase sus muchos dolores. Pidió la oyesen en confesión, lo que hizo de pie; encargó una misa, la cual oyó también de pie, porque de rodillas no le era posible. Momentos antes de la comunión sintió en la pierna un fuerte hormigueo y un fuerte impulso interior que la obligó a arrodillarse con ambas rodillas ante la Virgea de las Batallas.

Su marido, creyendo se habría caído, corrió a socorrerla; pero ella dijo: «Déjame, déjame que estoy bien». Comulgó fervorosísima, y salió de allí por sus pies completamente curada, siendo la admiración del público y bendiciendo a la Virgen cariñosa que se había apiadado de ella.

NUEVA OFERTA BIBLIOTECA PATRIA

La popular *Biblioteca PATRIA* ofrece a usted «lo que nunca se concedió al público»; una suscripción especial formada por cinco notabilísimas obras y «el medio de ir formando gratuitamente una selecta e interesante Biblioteca».

La suscripción que ofrece no cuesta más que *seis pesetas anuales*, y ellas dan derecho a recibir en este año las siguientes obras, y en los sucesivos otras distintas.

El reloj del amor y de la muerte, novela original de Emilio Carrere. Premio Narciso Nores.

Gontrán, que fué a Tierra Santa..., de Augusto Martínez Olmedilla.

La estatua de nieve, novela original de Diego San José. Premio Marquesa de Villafuerte.

El eterno milagro, novela original de Rafael Cansinos-Assens. Premio Sauzal.

La Princesita encantada, novela original de Buenaventura L. Vidal. Premio Juana y Rosa Quintiana.

Además, para ir formando a cada uno de los que se suscriban una interesante y selecta Biblioteca gratuita, regalará el primer año las obras que siguen y en los sucesivos otras diferentes:

La Gitanilla, novela de Miguel de Cervantes Saavedra. Edición Juana y Rosa Quintiana.

El loco peregrino, drama en tres actos y en verso, de Leopoldo Aguilar de Mera. Edición Conde de Villafuertes.

El Alcalde de Zalamea, de Pedro Calderón de la Barca. Edición Justa Sundhein de Doetsch.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

La Verdad Religiosa PADRES DOM NICOS :: SALAMANCA ::

(Córtese y remítase firmado a las oficinas de la «Biblioteca PATRIA»,
Fuencarral, 138, 1.º, derecha. -MADRID.

D. de profesión
..... domiciliado en provincia
de calle núm.

Acepta la suscripción que ofrece la Biblioteca PATRIA con derecho a la formación de una Biblioteca gratuita, y sólo queda obligado al abono contra reembolso o en la forma que se le indique, de pesetas seis (1), precio de la suscripción a la Biblioteca PATRIA.

(Firma).

(1) En el Extranjero y América, pesetas 8.

CAPITEL GAUNA

(Patente principal núm 63 609
y adición núm. 65.204)

Aparato sencillísimo para evitar el goteo de las velas de cera, aun en las corrientes de aire más intensas. Economía increíble en el consumo de cera usando el **CAPITEL GAUNA** con mis velas de mecha especial. Previo envío de 8,50 pesetas, remitiré por f. c., porte pagado, lo siguiente:

2 «Capiteles Gauna» núm. 25.

1 Vela MAXIMA de 230 grs. (22 m/m de grueso, mecha corriente.) } para ensayo.

1 Id. Id. Id. de mecha especial. }

Podemos servir **CAPITEL GAUNA** para velas de 34, 26, 22, 20, 18 y 16 m/m de diámetro.

HIJO de QUINTIN RUIZ de GAUNA. — Vitoria (Alava).

ANTIGUA Y ACREDITADA FRUTERIA

DE

Walerico Lázaro



VENTA AL POR MAYOR Y MENOR

PREMIADO EXPOSICIÓN REGIONAL

PLAZUELA DEL PESO, 10.-SALAMANCA

ALMACÉN DE CALZADOS DE LUJO
Y ORDINARIOS

HIJOS DE B. DE LAS HERAS

QUINTANA, 2.—SALAMANCA

Especialidad en cortes aparados .. Especialidad a la medida.
Se reforma toda clase de calzados.

LA MALLORQUINA



CONFITERÍA, PASTELERÍA
Y REPOSTERÍA

Especialidad en encargos · Fiambres · Vinos generosos
y Licores finos · Cestería · Porcelanas y Bomboneras
finas para regalos · Chocolates y Cera labrada.

S. BERMEJO.—PRIMERA EN SU CLASE

Plaza Poeta Iglesias—Teléfono 12—SALAMANCA

Fábrica de Ornamentos de Iglesia
y Tejidos



ESPECIALIDAD EN ESTAMENAS

: SASTRERÍA ECLESIASTICA :

PEDRO RUIZ-Dato, 17-VITORIA

Se compran antigüedades, pagando altos precios.

El Santísimo Rosario

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Precio de suscripción:

España y Portugal, al año, 4,50 pesetas.

Países de Europa, 6.—Ultramar, 7.

Dirección y Administración:

VERGARA ————— (GUIPÚZCOA)

CASA CARDENAS : SAN PABLO, NUM. 15 :

Especialidades

{ EN ARTICULOS DE VIAJE.
EN ARMAS DE TODAS CLASES.
EN ARTICULOS DE CAZA.
EN ARTICULOS DE SPORT.
EN GUARNICIONERÍA.

Salamanca

◊ CALVICIE ◊

La producida por un parásito (pelada)
y la originada por debilidad del bulvo
piloso se curan, en pocos días, con el

LICOR CONTRA **HEREDIA**
LA CALVICIE, DE



FARMACIA DE HEREDIA

Rua, 45. = SALAMANCA

PLACIDO HERNANDEZ

Lonja de la Carcel, 2. = SALAMANCA



MERCERÍA .. NOVEDADES

— PARAGUAS —

SOMBREROS Y BASTONES



Especialidad en corsés y ropa blanca

— para señora y niños —

LIBROS DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACION

- Vida de Santo Domingo de Guzmán.* Con grabados de Caleruega, Roma y otros lugares de España y el extranjero, por el P. Luis Getino, 3,50 pesetas.
- Grados de oración,* 2.^a edición, aumentada y en elegante encuadernación, P. Juan Arintero, 2.
- Exposición mística del Cantar de los Cantares.* Resumen de toda la vida espiritual y de la más elevada doctrina de los Santos Padres y Maestros de espíritu, P. Juan Arintero, 6 pesetas.
- Mes al Santísimo Sacramento,* por el P. Paulino Alvarez, 2 pesetas.
- Grandezas, Dolores y Gozos de San José,* P. Paulino Alvarez, 2.
- Suspiros de amor,* Bto. Enrique Susón, 1 peseta.
- Manual de los asociados al Rosario Perpetuo y modo de hacer la hora de guardia,* 0,25.
- Vida de Santa Catalina de Sena,* P. Paulino Alvarez, 6 pesetas.
- Meditaciones para todos los días del mes,* por el V. P. Fr. Luis de Granada, 2 pesetas.
- Panegíricos,* del P. Paulino Alvarez, 5 pesetas.
- Id. del P. Sainz, 3 pesetas.
- Manual del Rosario Perpetuo,* 0,25
- Los Misterios del Rosario,* con grabados, 0,30.
- Vidas de los hermanos.* Leyenda histórica maravillosa de la Orden de Predicadores en el siglo XIII, 3 pesetas.
- Vida de la Beata Imelda Lambertini,* virgen, de la Orden de Santo Domingo, 1 peseta.
- Los quince martes de Santo Domingo de Guzmán,* 1 peseta.
- Novena de Nuestra Señora del Rosario,* 0,25.

Almacén de San José

Sayales, Estameñas, Anascotes, Merinos y Velos de todas clases .. Especialidad en Lienzos y Tejidos de estambre, lana, hilo y algodón para Hospitales, Asilos. : : Colegios y Comunidades Religiosas : :

José López Antolí Sucesor de José Feliú e Hijo

CASA FUNDADA EN 1884

FABRICA EN SABADELL

Despacho en MADRID: Calle de Atocha, núm. 43, tienda.—Teléfono 5116.

Apartado de Correos 624. Dirección telegráfica: ANTOLI

A NUESTROS SUSCRIPTORES

La suscripción a la Revista se paga por adelantado.

—Rogamos a nuestros suscriptores que al efectuar el pago de la suscripción por tercera persona, tengan sumo cuidado en hacer que ésta tome nota del nombre y apellido, pueblo y provincia del donante.

—Es preferible que paguen directamente a esta Administración, usando el giro postal los que puedan, o enviando el importe en sellos.

—Al hacer el giro, deben avisar por carta o de cualquier otro modo a esta Administración.

FABRICA DE VELAS DE CERA
BLANDONES, HACHOS Y BUJIAS

VILA - HERMANOS

ALBAIDA (VALENCIA)

FABRICACIÓN A VAPOR DE TODO LO
CONCERNIENTE AL RAMO DE CERERÍA

Compra-venta de cera amarilla en pan pura.

SOMBRERERÍA GUILLERMO GONZALEZ

Calle de Zamora, 1 y 3.—SALAMANCA

LA CASA QUE MAS BARATO VENDE

Grandes surtidos en todos los ar-
tículos de este ramo.

IMPORTANTE

Acabamos de hacer una extensa tirada de las hojitas de la HORA SANTA DE RÉPARACIÓN MARIANA, y otra pequeña con la PROTESTA DE ESCLAVITUD MARIANA.

Los pedidos a esta Administración, en donde se remitirán al precio de 1,25 pesetas el ciento y 11 pesetas el millar, la primera, y la segunda a 0,65 el ciento y 5,50 el millar, más el correo y el certificado.